

Cine Popular

Año I
Número 7

REVISTA
SEMANAL
ILUSTRADA

Barcelona
18 Abril 1921



HESPERIA

la hermosa artista
italiana en la pe-
lícula extraordinaria

QUIMERAS

20 céntimos

Publicaciones Mundial

Deseosos de complacer a varias solicitudes en demanda de postales de los mejores artistas cinematográficos, PUBLICACIONES MUNDIAL se complace en ofrecer a sus lectores y correspondentes las postales fotográficas de los siguientes artistas:

ARBUCLE ROSCOE (FATTY)
 CHARLES CHAPLIN (CHARLOT)
 GRACE CUNARD (LUCILLE LOVE)
 WILLIAM DUNCAN
 DOROTHY DALTON
 DOUGLAS FAIRBANKS
 FRANCIS FORD (CONDE HUGO)
 GERALDINA FARRAR
 PAULINA FREDERICK
 KETTY GORDON
 SUSANA GRANDAIS
 MILDRED HARRYS (ex esposa de Charlot)
 SESSUE HAYAKAWA
 CAROL HOLLOWAY
 EDITH JOHNSON
 MADGE KENNEDY
 CLARA KIMBALL YOUNG
 MICHEL LEWIS
 MAX LINDER
 GLADIS DESLYS
 MAE MURRAY
 GEORGE WALSH
 FANNIE WARD

DORIS PAWN
 WILL ROGERS
 ALLA NAZIMOVA
 MAE MARSH
 ANTONIO MORENO
 HARRY MOREY
 MABEL NORMAND
 HEDDA NOVA
 JACK PICKFORD
 MARY PICKFORD
 ANITA STEWART
 CONSTANCE TALMADGE
 OLIVE THOMAS
 MARIA WALLCAMP
 PERLA BLANCA
 EDDIE POLO
 FRANCESCA BERTINI
 PINA MENICHELLI
 MARIA JACCOBINI
 DIOMIRA JACCOBINI
 MIA MAY
 HENNY PORTEN
 HUGUETTE DUFLOS

En esta Administración
 se hallan de venta
 los argumentos de las
 siguientes películas:

LA PRUEBA DE HIERRO, por Antonio Moreno

EL MONTE DEL TRUENO,

por Antonio Moreno

EL MISTERIO DE LOS 13, por Conde Hugo

LA FORTUNA FATAL,

UN MILLON DE RECOMPENSA,

LA GOLONDRINA DE ACERO,

por Helen Holmes

EL VENCEDOR DE LA MUERTE,

por William Duncan

LAS AVENTURAS DE POLO, por Eddie Polo

Estas postales se venden en nuestra Administración al precio de 20 céntimos ejemplar y las mandamos por correo contra recibo de 25 céntimos. Descuentos a nuestros correspondentes. Importantes descuentos por partidas importantes.

NOTA.—Si desea usted la postal-retrato de algún artista que no esté en la presente lista, sírvase indicárnoslo y quizás se la podremos obtener.

Se remiten a provincias previo
 recibo de 25 céntimos en sellos
 de correos.
 Descuento a correspondentes y
 revendedores.

Año I - Núm. 7
Barcelona, 13 de
Abril de 1921

Cine Populair

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Redacción y Admision
Bla. del Centro,
número 11, entlo.



El cine y los niños

Es indudable que el niño debe ser considerado como uno de los principales factores que intervienen en el cine, por cuanto ocupa un tanto por ciento considerable entre los devotos de la pantalla. Parece, pues, de acuerdo con lo apuntado, que las casas productoras de films debieran dedicar una atención considerable a todo cuanto pueda tener una relación más o menos directa entre el valor moral y educativo de los films y la psicología de los niños.

No es así. Raramente vemos proyectar en nuestros cines películas apropiadas a la inteligencia de los pequeñuelos, y en cambio éstos, día tras otro, ven desfilar ante sus ojos escenas inasequibles a su incipiente inteligencia.

Es viejo de puro sabido que nada hay que contribuya tanto a la formación de la psicología de los hombres como las escenas que éstos viven o presencian durante la infancia. Ateniéndonos, pues a ello, comprenderemos fácilmente la ineludible necesidad en que nos encontramos de procurar que los niños, en el cine, a la vez que encuentren to-

do lo que pueda contribuir al desenvolvimiento de su inteligencia y al desarrollo de sus sentidos, particularmente del intuitivo, encuentren también algo que sirva de freno a la imaginación y les dé a conocer exactamente el valor de las cosas sujetas a su estudio.

La mayoría de las casas dedicadas a la producción de films, han puesto un empeño extraordinario, particularmente durante estos últimos tiempos, en confeccionar cintas de carácter educativo, llegando a producir verdaderas maravillas, pero casi todas ellas han descuidado el factor psicológico, limitando su esfera a la enseñanza técnica.

Comprendemos perfectamente que no hay de recho a censuras de ningún género, por cuanto el cine está en pleno desenvolvimiento y no pasa día que no veamos enfocar su radio de acción hacia horizontes nuevos. Pero precisamente por eso, porque el arte de la pantalla es susceptible de grandes transformaciones, se hace necesario no olvidar una de las bases fundamentales en que se apoya y debe apoyarse la escena muda.



EDITH JOHNSON

COMO SE HACE UNA PELICULA

MAS ACERCA LOS TRUCOS

Una de las escenas más frecuentemente repetidas en las películas de sensación es la en que intervienen fieras, que, alternando en la pantalla con los actores, dan al público escalofríos de terror, haciéndole pensar en el gran peligro que éstos corren. Nada, sin embargo, más lejos de la realidad. Las escenas de animales salvajes casi todas son *trucadas*.

Generalmente se trata de películas en que por una doble impresión se han reproducido en planos separados las idas y venidas de la fiera y el trabajo del actor. Primeramente se impresiona el animal, cuidando que no pase de la mitad del cuadro y luego se yuxtapone la escena resultante a otra acción paralela impresionada por el actor. Esto, comúnmente se hace cuando, por ejemplo, la escena representa en el interior de una jaula en la que hay encerrada una persona. En este caso, lo difícil, y aquí era la pericia del director, consiste en unir las dos impresiones sin que el público se dé cuenta del truco.

En otras cintas vemos a fieras en libertad, impreisionadas en la selva, sin que el animal se dé cuenta de la proximidad del aparato. Esto se consigue con suma facilidad. La fiera, aunque parece que está en libertad, no lo está. La jaula tendrá, en todo caso, enorme extensión. Se prepara, cercando con unos sólidos enrejados portátiles una enorme extensión de terreno, dentro del cual quede el campo del operador y en forma que escape, dicho círculo de hierro, a la vista del espectador. Se suelta en esta enorme jaula a la fiera y se oculta la máquina tras rocas, bastidores, algo que oculte por completo al operador de los animales. Así éstos se mueven en absoluta libertad y es posible sorprenderles sin que se vea el artificio.

Vemos también muy a menudo individuos saltando desde un puente sobre un tren en marcha, o subir a éste, de un brinco, desde un auto, o lanzarse del convoy yendo éste a gran velocidad. Todo ello es ficción. El tren va siempre muy despacio y si semeja que marcha a gran velocidad se debe a trucos del operador, al «valeutizador», que da la sensación de una carrera vertiginosa. Vemos también, con frecuencia, a un atleta ascender, con mil fatigas, por una fachada, hasta el tejado, con «aparente» peligro de una caída mortal sobre la calle. «Esto deben hacerlo—dice el público—sobre una fachada simulada, tendida en el suelo.» Pero no: no es posible. Por encima del tejado aparece el cielo, verdad, y atraviesan los pájaros y corren las nubes. Además, el atleta que trepa, trepa de veras, no se arrastra.

El truco es muy sencillo. La fachada simulada está dispuesta en plano inclinado, lo suficientemente inclinado para que haga imposible la caída y necesario el esfuerzo para trepar, es decir, que las cosas pasen como si estuviese en ángulo recto con el pavimento. La máquina se dispone

horizontal al plano, que, como alcanza regular altura, sobresale sobre el horizonte. La ficción es absoluta.

Seguiremos tratando de este interesante tema.

ROBERT



Thos. H. Ince presents
DOROTHY DALTON
in 'Quicksand'
A Paramount Picture

LOS GUSTOS DE LAS ARTISTAS

La artista Dorothy Dalton es una apasionada por la equitación.

Mae Murray siente gran entusiasmo por la coreografía y se pasa danzando la mayor parte del tiempo que no trabaja para algún film.

El actor Monte-Blue es un loco por la natación, la caza y la equitación.

Elsie Ferguson es una gran amiga de los animales.

Ethel Clayton dedica sus ocios a hacer obras de caridad.

Thomas Meighan siente debilidad por los niños.

Evan Burrons ama los libros de poesía india.

Y Lunsden Harz es un formidable floricultor.

DE AQUÍ Y DE ALLÁ

Un émulo de Fatty

Convencida la casa «Paramount» de que Fatty todavía es un actor de «poco peso», le ha buscado un compañero de arrobadas con Bull Montano, que trabajará con él en su próxima producción.

Bull Montano es un campeón formidable de lucha grecorromana, y se espera que los dos gigantes, uniendo sus estaturas, harán reír mucho.

Argumentos bien pagados

No era conocido que se hubiese pagado más alto precio por un argumento que el que Griffith pagó por los derechos de *Allá en el Este*, el que ascendió a 175,000 pesos oro.

Ahora el record ha sido sobrepasado por la casa «Metro» que ha pagado 784,912 pesos oro a John Golden por haberle vendido un argumento obtenido en una obra teatral suya.

Los seguros de los artistas

En el cine, donde los salarios, los riesgos y los gastos llegan a tales alturas, todo lleva un seguro igual en magnitud.

El famoso productor Griffith está asegurado por 500,000 dólares y varios otros jefes y estrellas de la compañía tienen también pólizas que alcanzan a medio millón.

Esta inmensa suma es, sin embargo, superada por Chaplin, cuyo seguro de vida durante el término de su contrato con la «First National», es por un millón de dólares.

Los accidentes de Jack Pickford

Jack Pickford ha sufrido varios accidentes en los últimos tiempos. El último de que tenemos noticia, ocurrió en junio.

Tenía el mozo que saltar sobre la parte trasera de un coche arrastrado por una pareja de caballos desbocados.

Así lo hizo. Pero uno de los corceles, contra toda previsión, se puso a respingar cuando sintió a Jack sobre la grupa, en trance de recoger las riendas, y le lanzó a cuerpo perdido, suministrándole un atroz costalazo.

Los espectadores creyeron muerto a Jack; pero éste declaró que estaba vivo, aunque bien aporreado.

La escena no pudo repetirse sino pasados varios días.

La Xirgu y el cine

Se nos dice que Margarita Xirgu, cuyos debuts en la pantalla fueron tan afortunados, vuelve al arte mudo, habiendo aceptado un contrato con

HISTORIETA MUDA



una empresa francesa para filmar seis películas dramáticas.

Deseamos que constituyan un nuevo éxito para nuestra compatriota.

Las obras de Guimerá

Una empresa española intenta filmar las obras de Guimerá, sin regatear medios para ello.

En tal caso se formaría una compañía compuesta exclusivamente de artistas españoles.

Un capitalista y banquero catalán lleva la voz cantante en el asunto.

Pearl White en Europa

Se anuncia para muy en breve la llegada a Francia de la célebre «Perla Blanca», una de las estrellas de la Cinematografía moderna.

En Europa, Pearl White impresionará seis películas.

Los alemanes en Italia

Para preparar el gran film *Lady Hamilton*, el gran actor alemán Ricardo Oswald, se ha dirigido a Roma y Nápoles con un considerable número de artistas de su país.

La «troupe» Oswald dícese que forma un conjunto admirable.

Rebaja de salarios

Las grandes sociedades cinematográficas de Alemania se han unido para acordar una disminución de los sueldos de las estrellas de la pantalla.

El máximo que percibirán los artistas de cine en lo sucesivo, será 2,000 marcos por día.

En Leipzig

La Tercera Feria de la Cinematografía se ha inaugurado en Leipzig el día 6 del corriente. En ella han obtenido un enorme éxito los films escolares.

El Cinefono

Los hermanos Pineschi, italianos, han inventado el Cinefono, que realiza el sincronismo perfecto entre el Fonógrafo y el Cine.

La Tribuna elogia calurosamente el invento, que está llamado a obtener gran éxito.

En Suiza

En Suiza se ha constituido una sociedad cinematográfica con 250,000 francos de capital para editar una pel. cula impresionada en los más pintorescos sitios de aquel país. Esta película servirá de propaganda nacional.

Franceses y alemanes

La Comisión Interaliada anula el decreto del Gobierno alemán prohibiendo la importación de películas extranjeras en las regiones del Rhin ocupadas por las tropas de la Entente. La Comisión ordena, además, que las películas presentadas deben tener títulos en francés y alemán.

Las desventuras de Max Linder

Max Linder está desconsolado. En América, su trabajo no gusta. Parece que el cómico francés, amargado, va a abandonar América para volver con los suyos. Pero lo triste es que ya en Francia Max Linder ha pasado de moda y difícilmente volverá a alcanzar la celebridad que tuvo.

Así lo dice una revista de Chicago.

La crisis industrial

Nos comunican que no hay en California nada más que dos talleres cinematográficos que trabajan: Universal y Fox.

En Long-Island, como en todo el Este, la crisis es ruda; se ha cerrado un taller que deja 1,500 personas en la calle; son más de 5,000 los sin trabajo en la industria del cine en Nueva York y más de 50,000 en Los Angeles. Entre los últimos se hallan Mae Murray, Billie Burke, Dorothy Dalton, Lilian Gish, Virginia Pearson, Emmy Wehlen, etc.

Una sentencia curiosa

Una sentencia nueva e imprevista acaba de pronunciar un tribunal de Primera Instancia de Viena, en juicio contra un joven de 15 años acusado de hurto.

Se le ha condenado a un mes de prisión y la prohibición durante un año de ir al cine.

Así lo leemos en *Scenario*.

Notas sueltas

—Jack Pickford está gravemente enfermo de una pulmonía.

—Alla Nazimova prepara un film sensacional: *Camila*.

—Se anuncia la boda de Osven Moore, primer marido de Mary Pickford, con Kathryn Perry, ganadora de un concurso de belleza.

—Charlot sólo filmará en lo sucesivo películas de cinco partes.

—Para el estreno de *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*, en Nueva York, se fijó en cinco dólares el precio de la localidad.

—En Méjico se ha editado la película *El escándalo*, interpretada por dos artistas mejicanos, uno cubano, dos españoles, dos actrices italianas y una americana.

—En Argentina, Julio Iglesias ha terminado una colosal cinta titulada *Sueño de enamorados*.

—Todas las escuelas de los Estados Unidos han sido dotadas de cinematógrafo. Charles Ray ha sido proclamado el actor ideal para las películas escolares.

—Lon Chaney hace cuatro años no tenía un céntimo y hoy gana, en el arte mudo, un sueldo análogo al de M. Harding.



Cuentos de Cine Popular

CACO PELICULERO

No va de cuento, aunque lo parezca.

El hecho ocurrió en París. No recordamos el distrito ni la calle, pero para el caso, como pueden suponer nuestros lectores, el lugar donde sucedió lo que vamos a narrar, es lo de menos.

Poco a poco se deslizaban las horas de la mañana de un día gris y frío. Encima la gran ciudad, como un inmenso manto, se extendía una tupida cortina de niebla, que a veces, condensándose, se transformaba en una lluvia finísima que transformaba el suelo de las calles en una patina pegajosa y a los viandantes en equilibristas a la fuerza, ya que, a menudo, aunque uno no quisiera, resbalaba, y al resbalar, para no caer, quien más, quien menos, dibujaba con los pies las eses de un patinador.

Serían poco más de las diez de la mañana, cuando, en una de las calles más concurrencias de un popular arrabal, y no citamos el nombre, porque, como ya hemos dicho, no lo recordamos, apareció un auto-camión en el cual iban montados algunos hombres con caras y vestidos algo estafalarios.

El auto se paró ante una casa de lujosa apariencia, y los que iban montados en él descendieron. Uno de ellos preparó la máquina de filmar, en tanto los otros descargaban cuerdas, maderas y otros artículos propios para embalar, y penetraban en la escalera de la citada casa.

Dos de estos individuos, al parecer actores de cine, blandiendo revólvers, maniataron al portero de la casa, le amordazaron, y a pesar de la resistencia que oponía, le sujetaron a la baranda de la escalera.

Todo lo citado fué ejecutado con tanta rapidez, que cuando algunos curiosos se pararon ante la escalera, sólo vieron las contorsiones que hacía el portero para soltar las ligaduras, contorsiones que ellos consideraron propias de un buen actor cinematográfico.

El grupo engrosó, se presentaron unos guardias y de buen grado o a la fuerza obligaron a los curiosos a separarse lo suficiente para que no molestaran al operador y a los actores.

En tanto, los primeros que descendieron del auto habían subido a uno de los pisos de la casa, y unos por la escalera y otros por una ventana y por el balcón, bajaban a la calle cuantos muebles y enseres de valor había en el piso, que, como por encanto, eran cargados en el auto-camión.

El operador seguía filmando, los curiosos aumentaban, el portero se contorsionaba, los guardias, con un celo que ellos debían suponer digno de recompensa, continuaban cuidando del orden.

Todo tiene fin en el mundo. No es extraño, pues, que los saquies terminaran su trabajo, que

el operador cesara de filmar y que los curiosos fueran desapareciendo poco a poco.

De pronto, con la misma rapidez que se había efectuado todo, subieron los supuestos actores al auto, sonó la locomoción y entre una nube de humo salió disparado el coche, pero, con la extrañeza que es de suponer, los guardias se fijaron en que el que ellos suponían actor encargado del papel de portero, continuaba sujeto a la escalera y amordazado.

La extrañeza se convirtió en estupor hasta que, por fin, se decidió la policía a desatar al que continuaba contorsionándose, que no tuvo aliento más que para gritar:

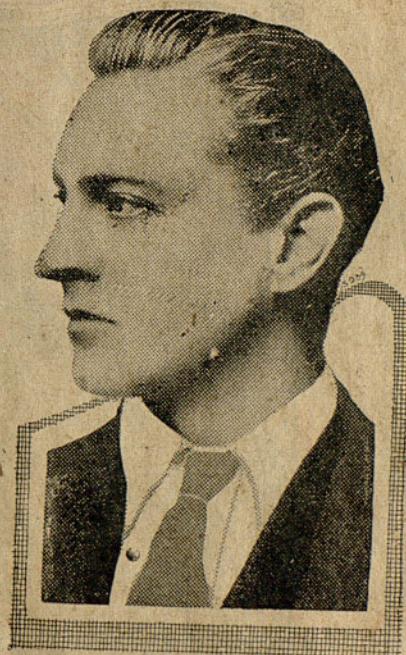
—¡Ladrones! ¡Ladrones!

Y cayó al suelo sin sentido.

Cuando los guardias se dieron cuenta de la burla era ya tarde. El auto-camión había desaparecido y con él los autores de uno de los robos más audaces llevados a cabo en París.

El dios Caco, con la ayuda del cine, había cometido una nueva fechoría.

FELIPE S. ROSALES



JOHN BARRYMORE starring in
PARAMOUNT ARTCRAFT PICTURES

Las últimas películas

«A prueba de bala»

Muy interesante y de originalísimo argumento, soberbia creación del celebrado Cayena.

«Nobleza obliga»

Producción sentimental, muy celebrada por su presentación irreprochable y ajustada interpretación.

«Hacia el ocaso»

Creación de Salisbury, que da extraordinario relieve al papel de protagonista.

«Vida de lobo»

Bonita comedia interpretada por Harold Lloyd con su inimitable gracia.

«Moria de Faraón»

Comedia de gran risa, algo burda, pero sin otro objeto que regocijar al público, lo que consigue con creces.

«La verdad vence»

Colosal cinta alemana, de la U. F. A., digna de

programarse con las mejores. Un triunfo de la gran Mia May, que está inmejorable en tres épocas de que consta el film.

«Saldo de cuentas»

Paulina Frederick consigue un enorme éxito, dando a su papel un relieve extraordinario. La cinta no es gran cosa.

«Sandalo se regenera»

Cinta mediocre, de risa burda y escenas de gran movilidad. Satisface al público.

«Aurora, la gitana»

Film sentimental, que sin ser cosa mayor es visto con agrado.

«En pos de Poly»

Interesante cinta, de bonito argumento y bien combinadas escenas. Creación de Billie Burke en el papel principal.

«Pandereta»

Comedia sentimental y de emocionante argumento. Exito, en el desempeño de su papel, de Billy Rogers, que está inimitable.

«El discípulo»

Película a cargo de William S. Hart tiene seguro el éxito. Además, su trama es nueva y sensacional y su proyección irreprochable.



ESTRELLAS A GRANEL

Nuevas pólizas para las futuras producciones de la «Paramount», que revolucionarán la industria entera, han sido dadas a conocer por la «Famous Players-Lasky Corporation».

Este plan tiene por objeto la elevación de todas las estrellas de la «Paramount» a una posición de «estrellas superiores», en producciones de tal calidad, que podrán ser exhibidas en un mismo teatro durante un mes entero, en vez de una o dos semanas.

El señor Jesse L. Lasky, vicepresidente de la compañía, encargado de las producciones, ya ha instalado el plan en los estudios del Este, y ha salido para Los Angeles a poner en práctica el nuevo proyecto, que requiere la cooperación de todo el personal de la «Famous Players-Lasky Corporation», incluyendo estrellas, directores, autores, escritores, primeras actrices y primeros actores, haciendo una sólida «troupe» de todos ellos para producir películas especiales y excepcionales.

La evolución de esta gran idea queda mejor explicada por el medio en que fué ejecutada. Inmediatamente después que los directores habían hecho su decisión, el señor Lasky llamó al señor Cecil B. De Mille, director general de los estudios

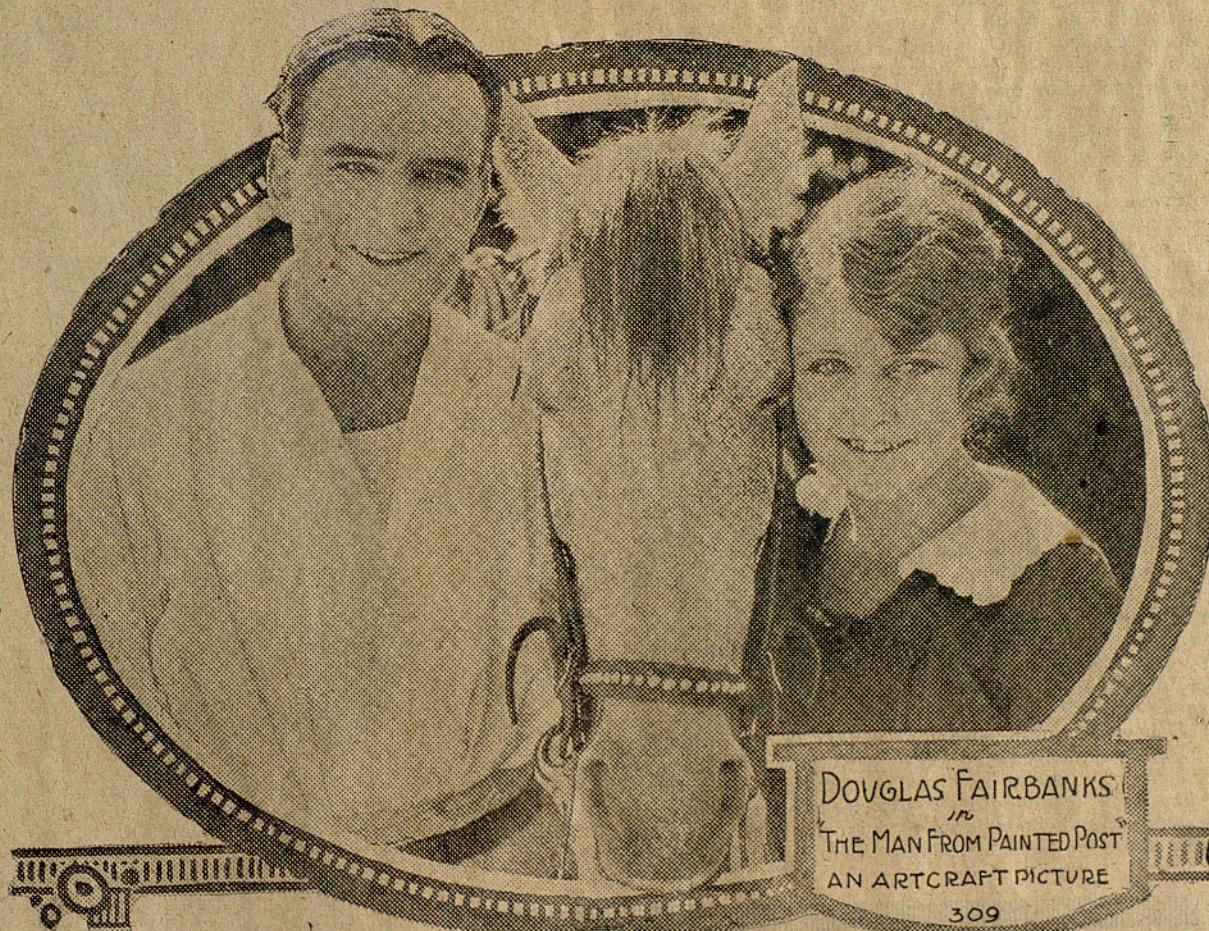
de la compañía, por teléfono, a Los Angeles, para comunicarle los datos. El señor De Mille tenía en proyecto planes para la producción de *Anatolio*, obra del señor Arthur Schnitzler. El señor Lasky le dijo que tenía a su disposición todo el elemento artístico de la compañía.

El reparto de *Anatolio* incluirá a célebres estrellas, como son: Wallace Reid, en el papel de Anatolio; Elliot Dexter, como el amigo de Anatolio; Gloria Swanson, Bebe Daniels, Wanda Hawley, Agnes Ayres, Theodore Roberts y Theodore Kosloff. Entre los autores que colaborarán para adaptar la producción de *Anatolio* a la pantalla, se encuentran Jeanie Mac Pherson, Avery Hopwood, Beulah Marie Dix y Elmer Harris.

Wallace Reid con gusto aceptó la interpretación de un papel tan importante como el que se le ofrecía. Gloria Swanson también se alegraba de haber sido elegida, y con gusto suspendió temporalmente la película en que aparecía por primera vez como estrella absoluta de la «Paramount». Las otras artistas, como Wanda Hawley, Bebe Daniels y Agnes Ayres, quedaron muy entusiasmadas.

Pero... ¿durará el entusiasmo?

Lo dudamos.



El Gran Misterio de Londres

(Continuación)

SEPTIMÓ EPISODIO

La heredera de los millones

Los cómplices de Ching-Fu ejecutan lo mejor que pueden las órdenes de su jefe, pero los resultados que obtienen quedan muy por bajo de sus deseos. El equipo enviado a Badford, cuya dirección ostentaba Joe Fliwyn, ha sido sorprendido por los agentes de Webb en el momento en que iban a hacer saltar la fábrica, y ha vuelto, por tanto, a Londres sin haber cumplido su misión. En cuanto al enmascarado pudo obligar a Selwyn a que le mostrase todos los rincones de la casa, pero no ha encontrado ni siquiera el rastro de la «Serpiente venerada». En vista de tales fiacos, Ching-Fu da muestras de gran descontentamiento.

Muy enfermo por haber sufrido el suplicio de los gases asfixiantes, Selwyn, a instancias de Cottolbey, ha consentido en que Suzy ocupe el lugar que le corresponde en la casa de sus padres, y algo mejor aún: la ha reconocido como única heredera de la fortuna de los Malvern. Temiendo nuevas represalias por parte de Ching-Fu, invoca una vez más en su auxilio la sagacidad de Webb. El detective posee ahora el famoso cuadro rojo, único documento que parece, de los encontrados, tener alguna relación con el misterioso esconde que desde hace veinte años oculta a la «Serpiente venerada».

Webb decide registrar a fondo la casa de campo que pertenecía antes a John Malvern. Y si sus pesquisas no le permiten encontrar el emblema sagrado, causante a la vez de la fortuna y de la desgracia de sus poseedores, al menos logra hacer un descubrimiento sensacional. En un cajón secreto de la mesa de trabajo de Malvern, cuya existencia era ignorada de todos, encuentra el testamento auténtico de Harry, que con tanto empeño buscara en vano el notario.

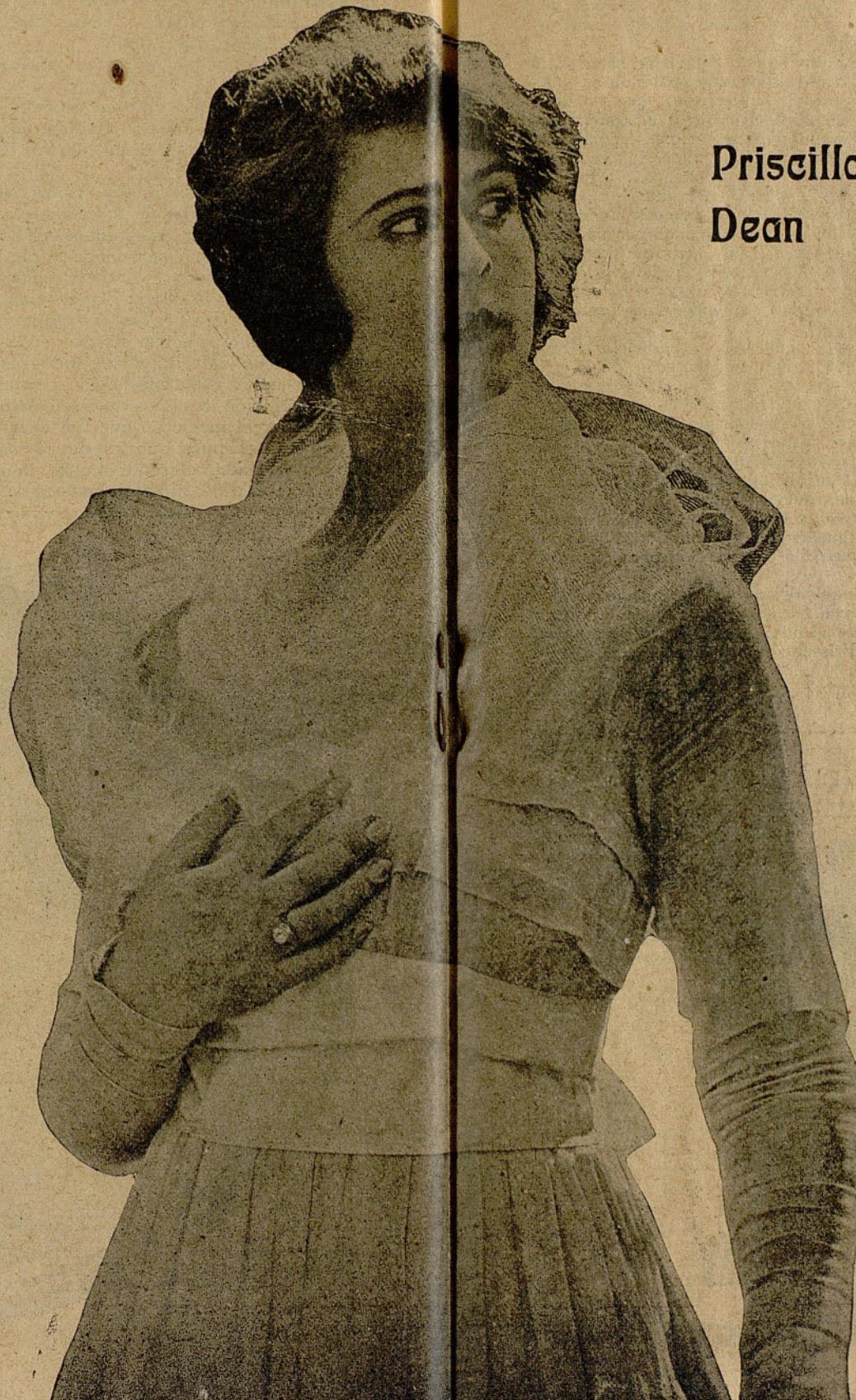
Este importante documento prueba sobradamente la culpabilidad de Selwyn, falsario y ladrón, y el detective se apresura a llevarlo a Londres con objeto de dar cuenta del mismo al principal interesado en presencia de Cottolbey.

Al ver descubiertos sus crímenes el miserable Selwyn, en un acceso de cólera se arroja sobre el detective, pero éste le sujetó y domina vigorosamente. Luego, de pronto, le abandonan las fuerzas y cae sin vida a los pies de los dos justicieros.

Siguiendo los buenos consejos de Cottolbey, quien no ha tardado en descubrir que Bob Evans es un joven inteligente y trabajador, el modesto mecánico enamorado de Suzy se ha matriculado en la Universidad de Londres donde sigue los cursos de matemáticas, decidido a salir de la obscuridad de su nacimiento por su saber.

Bob viene hoy a participar a Suzy la determinación que ha tomado, cuando Webb y Cottolbey llegan a su vez para anunciar la muerte repentina de Selwyn. Suzy lee el testamento de su padre y nota con sorpresa que el codicilo adjunto está incompleto. Este codicilo que tiene por objeto fijar el empleo que Suzy ha

Argumentos



Priscilla
Dean

de hacer de 100,000 libras esterlinas, no menciona el nombre de la sociedad o particular a que ese capital debe ser entregado. Se recordará, en efecto, que Malvern había interrumpido bruscamente la redacción del codicilo cuando los cómplices de Ching-Fu penetraron en su casa, en plena noche, provocando un incendio.

Alma noble, para Suzy, la voluntad de su padre es sagrada, y a fin de ver si consigue informarse de la intención que en aquel entonces moviera al autor de sus días, pasa un suéltulo a los periódicos, el cual cae bajo la sagaz mirada de Ching-Fu, quien inmediatamente planea el modo de apropiarse la tentadora suma.

El mandarín encarga a una de sus cómplices, recientemente reclutada, que escriba a Suzy diciéndole prima de su madre y suplicándola una entrevista. El ardido resulta a las mil maravillas, y asistimos a la salida de la secuaz del Sumo Sacerdote, que bajo la apariencia de una venerable madre de familia que acompaña a un hijo mayorcito de impecable corrección, se dispone a visitar a su «primita» para rogarla un retrato del pobre Harry Malvern, fallecido mientras ella estaba de viaje.

En tanto que se trama este nuevo complot, un incidente de los más violentos surge en un restaurante de primer orden del West-Sud entre Webb, Bob Evans y Joe Flimsy, incidente promovido por Froggie, quien convencido de que Webb sabe dónde está oculta la «Serpiente Venerada», pone en juego todos sus recursos para atraer sobre ella la atención del detective y sorprender su secreto, mas sin preocuparse de los celos de Joe. Este interviene bruscamente y transforma la discusión en una violenta escena de pugilato.

Desde ese día, Bob Evans y Webb son los mejores amigos del mundo, hasta el extremo de que hoy han convenido ir juntos en socorro de Frisette, quien tiene empeño en penetrar sola en la «Casa del Misterio», y que antes de franquear la entrada ha creído prudente telefonear al detective para que vigile los alrededores del cuartel general de Ching-Fu, absteniéndose de intervenir.

OCTAVO EPISODIO

Los falsos espíritus

Mientras el detective y Bob se preparan a velar por la seguridad de su joven e intrépida compañera, ésta penetra valerosamente en el antró del misterio sin sorprechar que el horrible Yang-Sé, de vigilancia junto a un respiradero de la escalinata de entrada, hace un momento que ha notado ya su presencia. Rápido como una centella el feroz guardián ha preparado una trampa en el camino que la joven debe recorrer, y Frisette cae en ella.

¿Qué suplicio le reservará el cruel chino?

Durante este tiempo, hing-Fu se preocupaba de la ejecución del famoso plan que ha concebido y cuya primera parte ha sido ejecutada por sus cómplices con pleno éxito. La falsa «prima Marthe» ha logrado sin gran trabajo que Suzy la confíe la única fotografía que posee de su padre y le ha prometido que su querido hijo, pintor de talento, según dice, hará una reproducción artística.

En posesión del documento indispensable al logro de sus fines, el Sumo Sacerdote ordena a uno de sus acólitos que se caracterice como Harry Malvern aparece en el retrato y se disponga a representar un papel misterioso que le será indicado en breve. Luego encarga a la «Prima Marthe» que lleve a Suzy a casa de

una adivinadora, cómplice suya también, la cual preparará a la joven para sufrir la última prueba que él pretende imponerla.

Han transcurrido algunos días. Suzy recibe la visita de Cottelbey y se apresura a contarle que habiendo asistido con su prima a experiencias de espiritismo muy interesantes, ha logrado comunicar con el espíritu de su padre, quien a fin le ha revelado sus intenciones respecto al empleo de las 100,000 libras esterlinas mencionadas en el codicilo. Al honorable abogado le cuesta trabajo creer que la joven dé fe a tales fantasmagorías, pero en vista de sus manifestaciones intenta hacerla comprender que es juguete de hábiles rateros conjurados para sacar el mayor provecho posible de su credulidad. Suzy no quiere dejarse convencer, y entonces Cottelbey, deseoso de desengañarla a toda costa, la pone en relación con su hábil ilusionista amigo suyo, David Devant, al que ella relata, con toda clase de pormenores, las maravillosas experiencias a que ha asistido.

Adivinando que Suzy Malvern es la presa tentadora de falsos espíritus, Devant la ruega que visite su estudio, a fin de revelarla los principales trucos empleados por los nigrománticos de pacotilla con objeto de impresionar a los espíritus débiles.

Henos aquí en el gabinete del mago. Suzy relata con toda precisión las apariciones que ante ella han sido invocadas.

Antes de nada, lo primero que ha visto ha sido la imagen de su padre en una esfera de cristal. Devant sonríe. Sus ayudantes acercan a Suzy una esfera brillante y la muestran que la base hueca que sostiene el aparato está fabricada especialmente para contener un niño cuya misión se reduce a introducir, llegado el momento oportuno, en el misterioso globo, una fotografía de la persona de quien se pretende evocar el espíritu.

Suzy ha visto también girar y evolucionar a una mesa obedeciendo las órdenes del médium... «Eso ya es más grave», murmura, sonriente, Devant; y sus ayudantes traen el tradicional velador que sirve de ordinario para estas experiencias. Suzy se instala,uniendo

sus manos a las de sus vecinos, y el instante solemne se acerca. Devant lo ordena y la mesa vacila, gira, sube y baja. Entonces se explica a la joven, ya un tanto desilusionada, que los dos ayudantes del mago llevan disimulado en las mangas un ganchillo especial que les permite obligar al inerte velador a obedecer las órdenes del nigromante.

Conducida, por último, a una habitación oscura, la heredera de los Malvern asiste a la aparición de objetos extraños, flameantes y misteriosos, que evolucionan alrededor de ella, mientras los que asisten a la experiencia guardan religioso silencio. Una pálida y gesticulante cabeza de muerto llega por ignorado impulso a mirarse en sus ojos apasionados... ¿Qué significa esto?... ¿Puede explicarlo Devant?

Y el ilusionista revela de buen grado este nuevo truco, que sólo exige un poco de habilidad por parte del pseudo médium que opera y un mucho de credulidad en el alma ingenua de los asistentes. ¡Ah! Si la electricidad se escondiese de pronto durante el milagro, cómo reirían las gentes y qué sudores no pasaría el cariacontecido mago!

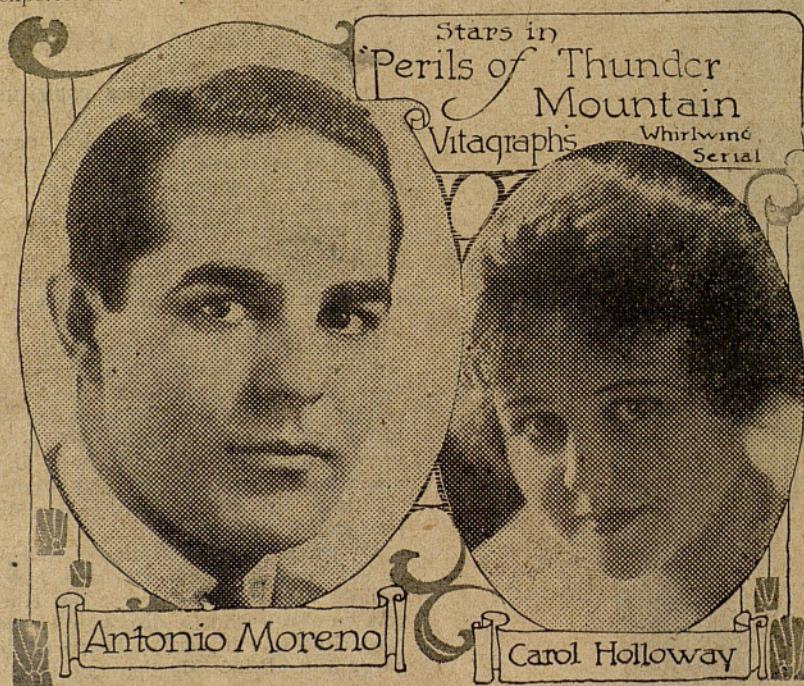
Después de estas concluyentes experiencias, Suzy confiesa que han quebrantado mucho su fe en el espiritismo, pero que, sin embargo, aún la queda alguna duda, pues ha asistido a una aparición singularmente terrorífica, de la que se propone pedir muy pronto la explicación al complaciente profesor.

Mientras estos acontecimientos se desarrollan en el estudio de David Devant, los cómplices del Sumo Sacerdote cometen una nueva fechoría. Cuidadosamente atada llevan a Frissette hasta el muelle del Támesis, la colocan en una gabarra llena de paja, a la que prenden fuego, y empujan la embarcación para que navegue a la deriva.

Webb y Bob, inquietos por la prolongada ausencia de la joven, recorren febrilmente las calles de la capital. Mas la casualidad hace que desde un puente vean a la desgraciada Frissette en tan comprometida situación.

¿Lograrán salvarla?

(Continuará.)



Las bodas de Yuyú —

ARGUMENTO

La bellísima Ana María, de sobrenombre «Yuyú», es hija única del honrado matrimonio Ehninger, dueños de una panadería. El presuntuoso pisaverde Mauricio Frised, hijo del alcalde y árbitro de las elegancias en la localidad, se enamora de ella, y a pesar de la violenta oposición de su empingorotada familia, que por nada del mundo quiere tener por nuera a la hija de unos simples panaderos, se celebra la fiesta de los espousales, en la que fraterniza toda la escala social de la pequeña ciudad, pues al lado de las damas encopetadas y regordetas de la calle Mayor figura una nutrida representación de plebe, las comadres del barrio.

A los pocos días los novios dan el primer paseo y hablan de cosas formales; Mauricio comunica a «Yuyú» que para el porvenir cuenta con el apoyo de su tío Teodoro Fristed, hombre hurao, descontentadizo, pero inmensamente rico, y del que es único heredero. De momento quiere que le regale una granja, y para ello ha pensado en la conveniencia de trasladarse los dos a visitarle, y, una vez allí, lograr con halagos y atenciones inclinar el ánimo del tío en su favor.

Mauricio consulta el caso con sus padres, y, provisto de unas acciones invendibles que le da el autor de sus días para que se las endosé como pueda a su tío, poco después sale en un carricocne, llevando a su diestra a «Yuyú», y decidido a la conquista del tío granjero.

La llegada es apoteósica. Hasta el jardinero les da la bienvenida con un discurso que el buen hombre ha estado días y días aprendiéndose de memoria. Mas la noche de aquel mismo día, Teodoro descubre que su sobrino no trae francas intenciones y desde aquel momento decide tenerle a raya. Esta conducta desespera a Mauricio, y al principio también a su prometida, pues creían que apenas llegados quedaría asegurado su porvenir, pudiendo, por tanto, apresurar la boda.

En vista del cariz que toman los acontecimientos, el novio cree lo más práctico que «Yuyú» se esfuerce por complacer al tío, colmándole de atenciones y conquistando su afecto por los naturales atractivos de su trato y belleza. Y este plan es puesto en práctica inmediatamente. Ahora bien; el granjero Teodoro, que desde el primer momento no ha visto con indiferen-

cia a la joven, no necesita mucho para acapararla días enteros, y, con el pretexto de ir mostrándole sus inmensas propiedades, gozar a toda hora de su conversación y de su presencia.

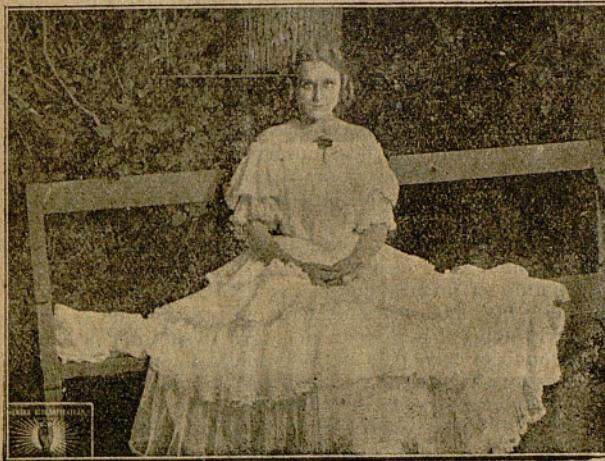
Por su parte, Mauricio, que ha encontrado casualmente, yendo de caza, a una antigua novia, la señorita Vestling, cada día hace menos caso de «Yuyú», a no ser para incitarla a que ponga en juego todos los resortes de su amabilidad con objeto de tener contento al tío y obtener de él un buen regalo.

Mas, como de antiguo se ha dicho, «no hay burla con el amor». Poco a poco «Yuyú», joven inexperta, incapaz de las segundas intenciones que constantemente animan a su prometido, llega a cobrar bastante cariño al hurao granjero, a admirar sinceramente su nobleza de corazón y a simpatizar con su hombría de bien, al mismo tiempo que, dándose cuenta de los malos instintos y de la doblez del hijo del alcalde, procura borrar su imagen del corazón.

Como homenaje a los prometidos se celebra un baile, al que asisten gran número de damas y caballeros de aquellos contornos. Y lo curioso del caso es que transcurre la velada sin que nadie, ni el mismo Mauricio, se acuerde de invitar a la que forzosamente había de ser reina de la fiesta. Mas esto no es obstáculo para que el vano y presuntuoso pisaverde baile toda la noche con su antigua novia, a la que, según confesión propia, «no se puede quitar de encima», por ser amigos desde la niñez y no haber en el salón ningún caballero «tan elegante como él».

Al día siguiente, víspera del regreso de los prometidos, Mauricio, con pretexto de despedirse, vuelve a casa de las señoritas Vestling, mientras Ana María, conversando con su tío Teodoro, adivina la cruel duda que agita el alma del noble hacendado, revelación que impelié nuevo rumbo a los pensamientos de la joven, pero sin que se atreva a manifestar lo más mínimo a las personas que la rodean.

Por fin amanece el día elegido para la marcha. El



granjero ha pasado toda la noche entregado a mil diversas cavilaciones y queriendo sofocar en vano los impulsos de su corazón. Mas al despertar la aurora se encuentra con su madre y le confiesa que ama apasionadamente a «Yuyú», «que no cree poder vivir sin ella y quiere que se quede en la granja». Y, de común acuerdo, deciden regalar a Mauricio, para que abandone su presa, la cercana propiedad de Laxahyttan.

También la proximidad de la partida hace a Ana María revelar el dulce secreto, que ya no puede sopor tar oculto más tiempo, y la anciana madre del gran-

jero ve con satisfacción que el amor de su hijo es correspondido.

Mas el hado adverso de Mauricio, para castigar su codicia, dispone las cosas más favorablemente para la felicidad de los enamorados, que jamás soñara el tío Teodoro. Ya a punto de marchar, Mauricio recuerda que no ha hablado a su tío de las acciones de su padre. «Ni lo intentes; sería una estafa», dícele «Yuyú»; pero el osado petrimentre las ofrece al tío para su com-

cio: «No; tú eres la felicidad en persona, mi pequeña «Yuyú!» FIN



pra, y entonces interviene Ana María: «Estas acciones no valen un céntimo y no valdrán nunca nada... Todos los sabemos en la ciudad.» Y, demostrada la mala fe del hijo del alcalde, su tío le ordena: «¡Vete solo! ¡«Yuyú» se queda conmigo!...» Entonces Mauricio se revuelve airado: «He sido engañado miserablemente!... ¡Intrigante!» Y la joven, agarrada fuertemente al cuello de Teodoro, dice: «Soy una intrigante que busca la felicidad!»; a lo que replica el tío, satisfecho al fin de ver alejarse para siempre a Mauri-

Oiga, joven

ARGUMENTO

En una pequeña ciudad del Oeste vive un joven muy ambicioso cuyas únicas posesiones son una amable sonrisa y sereno optimismo. Su oficio es reporter y su jefe le ordena que vaya a entrevistar a un ceñudo millonario que odia a la prensa, y a los reporters en general.

El joven en cuestión comprende las dificultades del caso, pero no quiere desanimarse, y siempre sonriente empieza su tarea. ¿Cómo penetrar en la casa del millonario? El joven es un fuerte atleta y para lograr su propósito y llamar la atención del millonario hace unas cuantas proezas, penetrando en la casa en cuestión escalando la fachada.

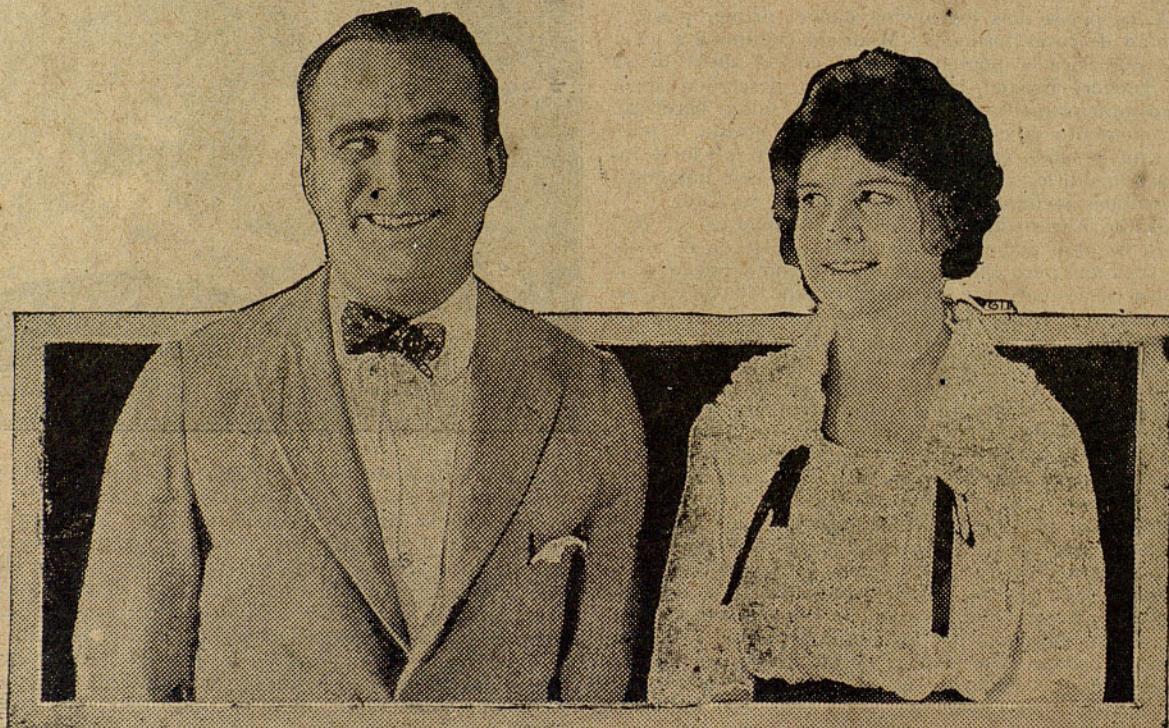
Cuando el joven llega a las habitaciones del hombre que busca, la cara de león enfurecido que el millonario pone al periodista no logra desanimar a éste, y sacando el carnet de notas empieza la interpelación.

La sonrisa perenne del reporter ablanda al hombre de los dollars y logra la interview, regresando coronado de éxito a la redacción de su periódico.

Esta proeza hace que la reputación del joven aumente considerablemente, y el director del periódico le encarga que descubra el misterio que rodea cierta fábrica de una ciudad vecina.

Marcha hacia el punto de su destino, y como muchos detectives de poca experiencia, nuestro joven sigue una pista falsa que le mete en una barbaridad de peligros y le alejan de la solución.

Finalmente llega lo que no, puede faltar nunca: la chica que le pone en buen camino y le hace descubrir el misterio, regresando a la redacción con fama, fortuna y amor. FIN



DOUGLAS FAIRBANKS in "Say! Young Fellow"
An ARTCRAFT Picture

su pecho.—¿Qué le ha ocurrido?... ¿Habla, papá? ¿No ves lo que sufro?...

Extendía las manos hacia su padre en actitud suplicante, adivinando, con esa maravillosa intuición que poseen en sumo grado las mujeres, que algo terrible habría sucedido.

Esta vez el marqués no pudo permanecer en silencio.

Le contó todo lo que en el pueblo había averiguado: el encuentro que tuvo Jorge con los malhechores en el bosque, su resolución de no volver a salir de casa sin armas, como aseguró en el café en donde había pasado alegremente parte de la noche, y la imprudencia cometida al cargar el revólver que disparándose le atravesó el pecho.

Añadió que hasta el día siguiente no se descubrió la desgracia, y que el herido tuvo tiempo para declarar y conciliarse con Dios... después expiró.

Cuando el marqués terminó su relato, Estefanía exclamó:

—No creo en la desgracia; Jorge se ha suicidado y yo le seguiré.

—¡Estefanía!

El acento del marqués revelaba tan atroz sufrimiento que la muchacha se arrojó en sus brazos, implorando:

—¡Perdón! ¡Perdón!

Cuando estuvo más calmada, el marqués Leonardo le dijo:

—Ha sido una gran desventura; no obstante, esto debe demostrarte que Dios no bendice las uniones que reproban los padres. Tu pobre corazón sufrirá, pero toma tus sufrimientos como una expiación... y procura que el mundo no sepa la verdad, si quieres evitar la deshonra... la que no sólo no perdonaría, sino que causaría mi muerte.

Y besó aquella cabeza rubia, bañándola en lágrimas.

¿Quién es capaz de comprender la horrible tortura de Estefanía, al ver la inmensidad de su culpa? Iba a ser madre.

¿A quién acudir? La Pallotta falleció pocos días después de la muerte de Jorge. El cura había abandonado el pueblo, sin saberse su paradero y sin haber procurado ver a Estefanía, sin duda, para evitar sospechas.

Las personas que la rodeaban, eran gentes sencillas, a las que su ignorancia no permitía comprender un delito de amor, y mucho menos perdonarlo.

Estefanía no tenía otro alivio que rogarle a la Virgen la protegiera en aquel trance salvando su criatura.

Estaba ciertísima que si el marqués hubiera tenido la más mínima sospecha sería implacable en aquella ocasión.

Recordaba que había dicho:

«Ni perdonaré la deshonra, ni sobreviviré a tal desgracia.»

A las preguntas del médico contestó el herido que su muerte era debida a una imprudencia al cargar el arma; luego rogó llamaran al señor cura.

No tardó en llegar el sacerdote, permaneciendo largo rato con el herido.

Nadie supo lo que ocurrió allí, pero cuando el buen clérigo salió de la habitación, el rostro del joven estaba más sereno y en su triste mirada había un destello de resignación cristiana.

Nadie sospechó que se tratase de un suicidio: todo el pueblo acudió al entierro y entre las coronas que cubrían el féretro se destacaba una de flores naturales del marqués de Leonardo.

Si Andrés hubiera entregado aquella misma noche la carta al marqués, no hubiera ocurrido la desgracia de Jorge y el destino de la pobre Estefanía no sería tan fatal. Pero cuando el jardinero subió a las habitaciones de su amo, le advirtió un criado que el señor marqués se había retirado a su cuarto de muy mal humor, habiendo dado la orden de que no le molestaran para nada.

—Debía entregarle esta carta de parte del señor Casati.

—¿Esperan contestación?

—No.

—Pues entonces no se la llevaré hasta mañana, lo que es hoy, está de muy mal humor para romper su consigna.

Andrés no insistió, dejando la carta al ayuda de cámara.

El marqués había tenido aquella tarde una terrible escena con su hija.

No repuesto todavía de la emoción producida por su entrevista con Jorge, el marqués Leonardo fué en busca de Estefanía.

La pobre muchacha palideció al oír los pasos de su padre.

—¿Qué le habría dicho? ¿Le habría convencido Jorge?

La llegada del marqués la hizo presentir una catástrofe.

Venía con el semblante alterado por la ira.

—Eres tú—dijo,—tú, mi hija, una descendiente de los Montepiana, la que ha autorizado a ese bastardo para que pida tu mano? ¡Responde!

—Padre mío, perdón!... Lo amo tanto... no lo condene usted, no es culpa suya si es pobre, ¡no tiene padre!...

—Basta—exclamó el marqués,—ni una palabra más o no respondiendo de mí. ¡Qué vergüenza para tu padre, para nuestra familia! Tenía razón mi hermano diciendo que me arrepentiría de haberte educado con tanta libertad. Y ese miserable pude vanagloriarse de haber hecho que el cura bendijera vuestro amor; pero yo les haré encarcelar, arrojarlos del país.

La pobre joven sentía desgarrada su alma.

—Padre mío, no sea usted tan cruel...

—¿Me llamas cruel porque quiero impedir que la deshonra caiga sobre nuestra casa? De ahora en adelante sabré velar por tí; jamás saldrás sola de casa, y a él no le verás más. Y juro por mi nombre, que antes de que yo te vea esposa de un bastardo, morirás en mis manos.

Y salió de la sala, dejando a Estefanía desmayada.

Si aquella desventurada sufrió aquella noche, no menos sufría su padre.

No comprendía la realidad de lo ocurrido. Y ya amanecía cuando rendido su cuerpo de aquella tensión, durmió breves instantes.

Despertó sobresaltado cuando el ayuda de cámara le llevaba el café.

—¿Quién te ha llamado? Ni dormir siquiera podemos en esta casa, ¿Quién te ha dicho que trajeras el café?

Era la primera vez que el marqués Leonardo le interrogaba en aquella forma.

El criado estaba aturdido: no comprendía.

—Señor marqués...

—¿De quién es esa carta?

—La trajeron anoche, cuando ya se había usted retirado y no creyó molestarle.

—¡Basta! —¿De quién es? —¿Quién la trajo?

—Andrés, el jardinero; se la entregó el señor Casati diciéndole que usted esperaba aquella carta.

Leonardo hizo un esfuerzo para contenerse.

—¡Ah! Sí; es verdad, ya no me acordaba. —Pero qué haces aquí? —Vete!

—El miserable tenía el atrevimiento de escribirle?

Rompió el sobre y a medida que leía su vista se turbaba; sudor frío corría por su frente. El marqués no tenía mal corazón. Viendo que el joven sacrificaba su vida por Estefanía, rogándole que procurase no dejar traslucir la causa del suicidio a la marquesita y que no creyese culpable al sacerdote, lloró amargamente.

—¿Le juzgué mal? —¿No era aquel joven de elegante figura y distinguidos modales al que había llamado bastardo, un vil seductor?

El marqués Leonardo fué presa de un impulso de generosidad. tuvo la esperanza de llegar todavía a tiempo de salvar a Jorge, y aunque no estaba dispuesto a concederle la mano de su hija, procuraría consolarle. Leonardo saltó del lecho, llamando al criado.

—¿Por qué no me entregaste ayer esta carta?

—Señor, ya le dije...

—Debías haber comprendido que era una carta urgente, a la que debía contestar en seguida; eres muy torpe; pronto, a vestirme.

Esta obra es propiedad de la casa editorial Maucci, de Barcelona.

Hablaban con vivísima emoción; poco después salía de la quinta con dirección al pueblo.

—¿Llegaré a tiempo? —¿Llegaré a tiempo? —murmuraba. —¿Habrá cumplido su propósito?

Sin estos pensamientos le asaltaban, y cuando llegó al pueblo, supo la «desgracia» ocurrida al maestro, «al cargar su revólver». Al marqués le faltó poco para descubrir el secreto de aquel desventurado.

No tuvo valor para ver el cadáver, sólo pensó en su desgraciada hija.

Era preciso enterarla de lo ocurrido e impedir que cometiera una locura.

Volvió a la villa y tambaleándose como un beodo, subió a las habitaciones de Estefanía.

La puerta estaba cerrada. El marqués llamó.

Estefanía, adormecida en el sofá donde había pasado la noche llorando, se despertó sobresaltada.

—¿Quién es?

—Soy yo, Estefanía; abre —respondió el marqués, con voz alterada.

Un rayo de esperanza brilló en los ojos de Estefanía.

—Ya voy, papá —gritó.

Abrió la puerta, viendo pintados en el rostro de su padre el dolor y la desesperación.

Estefanía creyó ser ella la sola causa del enojo de su padre, y exclamó abrazándole:

—¡Papá... perdón, perdón...!

—Sí, te perdonó, pobre hija mía —balbució el marqués, sollozando. —Te perdonó: tu castigo ha sido terrible.

Estefanía le miraba con los ojos llenos de lágrimas, sin comprender a su padre.

Este llevóla al diván, después cerró la puerta con llave, y vuelto a su lado la estrechó entre sus brazos.

—Ha ocurrido una gran desgracia, Estefanía —dijo— una desgracia horrible y que nadie era capaz de prever... Iba esta mañana a casa de Jorge Casati a decirle que le perdonaba... que si bien te maltraté, no quería hacerte infeliz...

—Acabe por Dios, papá mío!

El marqués prorrumpió en sollozos y con voz ronca, apenas perceptible, exclamó:

—Pues bien, apenas llegué al pueblo... supe que... el maestro...

—Se ha suicidado... no es cierto?... —gritó Estefanía, mortalmente pálida, con los ojos dilatados, pendiente de los labios del marqués que parecía no tener valor para hablar e inclinó la cabeza sobre

Consultorio de Cabello

PREGUNTAS

29.—Desearía saber si hay algún procedimiento para quitar las pecas.—*Una rubia*.

30.—Desearía que se sirviera indicarme una receta para ondular y abrillantar el cabello, al par que fuera económica y sencilla, para hacer en casa. Desearía, a la vez, que fuera duradero el rizo, pues en tiempo de humedad se me desarrizan las patillas con mucha frecuencia.—*Rosa blanca*.

31.—¿Es cierto que el agua oxigenada hace desaparecer el bello? ¿Existe algún otro procedimiento?—*Trini*.

32.—¿Qué tipos, usos, costumbres y trajes usaban los piratas y en qué época y lugares ejercían sus hazañas?—*Nini*.

33.—¿Existe algún procedimiento para quitar las manchas de la caoba?—*Pepe*.

34.—Desearía conocer un procedimiento para limpiar la piel del cuello, tan propensa a ennegrecerse en verano.—*Julia*.

35.—¿Cómo debe lavarse las manos el que cuida a un tifico?—*Una enfermera*.

36.—¿Qué he de hacer para conservar las pestanas? Se me caen y desearía evitarlo.—*Mary*.

37.—¿Qué es el caviar? ¿Cómo se prepara?—*Mariucha*.

RESPUESTAS

29.—Las pecas que aparecen más pronunciadas con el calor y el sol, desaparecen con dificultad, y las preparaciones consideradas eficaces, deben aplicarse con sumo cuidado.

Se tocan ligeramente las pecas con algodón hidrófilo humedecido con la siguiente solución: Sublimado, 1 gramo; glicerolato de almidón, 10 gramos; agua de rosas, 250 gramos; sulfato de cinc, 2 gramos.

La preparación siguiente es también muy eficaz para hacer desaparecer manchas y pecas: Aceite de almendras amargas, 100 gramos; bórax en polvo, 10 gramos; tintura de mirra, 2 gramos; agua de rosas, 20 gramos; agua de azahar, 30 gramos.

Friccionarse haciéndose masaje para que penetre bien. Lavarse con salvado de almendras, luego aplicarse la crema de la receta anterior, y polvos.

30.—Para rizar el cabello: 1.^a Alcohol, 50 gramos; Agua de rosas, 450 gramos; Goma, 20 gramos.—2.^a Goma arábiga, 70 gramos; bórax, 60 gramos.

Para conservar la cabellera con el brillo, la belleza y el vigor debidos, se la debe airear conve-

nientemente todos los días. Después de soltarse el pelo, hay que ahuecarlo entremetiendo los dedos por uno y otro lado hasta que quede suficientemente suelto y esponjado. Mechón por mechón se los debe ir abriendo todos y cepillándolos, cuidando de que no toque el cepillo al cuero cabelludo. Basta emplear un cuarto de hora diario en este ejercicio para conservar el cabello seco y brillante.

31.—No, simpática Trini. El vello no desaparece sin perjuicio para la piel. Lo mejor es aplicar cada mañana y cada noche compresas embebidas en una de las mezclas siguientes: 1.^a Agua de rosas, 100 gramos; Agua oxigenada, 10 gramos.—2.^a Lanolina, 40 gramos; Vaselina, 20 gramos; Agua oxigenada, 80 gramos.

Estas dos preparaciones no hacen una depilación propiamente dicha, pero descoloran el vello haciéndolo poco visible.

32.—Los piratas no tienen época ni lugar. Los hubo en los tiempos primitivos y en la edad media. Sus trajes y costumbres diferían según los pueblos. Vea en el Diccionario la palabra «Piratas».

33.—Para quitar las manchas de la caoba se hace una solución débil de ácido oxálico y agua y con un corcho mojado en este líquido se frotan las partes manchadas hasta que la mancha desaparece. Después se lava la madera con agua y se seca y se pulimenta como de ordinario.

34.—Un ligero masaje con manteca de cacao limpia muy bien la piel del cuello. El masaje fortifica los músculos y la grasa nutre la piel.

Ya lo sabe, pues, amiga Julia.

35.—Se trata de un problema bacteriológico de los más complicados, porque las manos encierran millones de microbios.



DOROTHY GISH starring in
PARAMOUNT ARTCRAFT PICTURES

Para un lavado verdaderamente eficaz debe emplearse el alcohol absoluto, que es el desinfectante más eficaz. También se puede emplear éter, cloroformo, bencina, tintura de yodo, permanganato de potasa, etc., etc.

Pero lo mejor es el alcohol: tanto que hasta se dice que basta el alcohol para la esterilización absoluta.

No es tanto como esto: el alcohol inmoviliza los microbios, pero no los mata. La esterilización de las manos, necesaria en las operaciones quirúrgicas, es por ahora un problema insoluble, según opina el doctor Hagier.

Todo lo más que se puede hacer para tener las manos en el mayor grado de limpieza hoy conocido es lavarlas en alcohol absoluto.

En cuanto al lavado corriente, con agua y jabón, no limpia más que de manera superficial, disolviendo las grasas y sin atacar a los microbios.

36.—Para fortificarlas y evitar que se caigan, o para que salgan otras nuevas, si ya se hubiesen caído, es muy conveniente darse unas pinceladas con aceite ricino en el momento de acostarse, durante unas cuantas noches. Se puede hacer sin temor, porque es completamente inofensivo para la vista.

37.—El caviar es una preparación de huevas de esturión maceradas con mucha sal, pimienta y cebollas picadas, que los tártaros mandan en gran cantidad a Rusia, donde el comercio lo expide para los demás países. Sirven como entremés sin otra preparación.

Si forma parte de un almuerzo, se sirven acompañadas de tostadas, mantequilla fresca y escaluñas picadas. Se extiende la mantequilla encima de las tostadas, el caviar encima de la mantequilla y las escaluñas picadas encima del caviar.

Es un entremés muy excitante; las personas de estómago delicado no deben comerlo.



PUBLICACIONES MUNDIAL :: :: :: COLECCION DE MONOLOGOS

TEATRO FÁCIL Y AMENO

VOLUMENES PUBLICADOS

1. — Una mala voluntá.
2. — Bolsillos vacíos.
3. — ¡Torerazo!
4. — Unas copitas de más.
5. — El Tenorio.
6. — Esperando a la novia.
7. — El señor del 13.
8. — Una bofetada.

Correspondencia

Martinetti: Tampoco encajan en el Consultorio sus preguntas. Julián Ajuria, Ronda Universidad, 14. No es casa productora; por lo tanto, no es fácil que admita artistas.—Según sus méritos, indudablemente.—Es dudoso que necesiten actores españoles. ¡Les sobran americanos!

Cuatro entusiastas: Deben ustedes indicar en qué cinta, pues, Harold Lloyd ha trabajado con varias artistas. Es soltero.

J. S. R. P.: Es suficiente que ponga en el sobre «Sociedad Cinematográfica Atlántida, Madrid». — Mae Murray nació en Portsmouth en 1894. Sus señas: Famous Players Studio, 128 W. 56 th. Street New York City.—Pearl White nació en Springfield en 1889. Sus señas: Fox Studios 1401. Western Avenue Los Angeles. California. No contesta a las cartas.

Una que no usa pseudónimo: Los admite si le conviene y claro está que si los admite los paga. Nuestra compañera Mabel «contesta a todos».

Rayos X: Los admítimos con mucho gusto. Hemos preguntado las señas personales que nos piden, que ignoramos, pues, como ustedes, sólo las conocemos por la pantalla.

Luch: Se contestará a su pregunta el número próximo.

G. C. L.: Los principales intérpretes de la película *Index*, son: Cresté, Mathé, Levesque, Michel y Breon. Puede escribirles al estudio Gaumont, 53 rue de la Villette.—Búfalo es americano y ocultó durante muchos años su nombre.

REGALOS DE «CINE POPULAR»

CINE POPULAR ofrece a sus lectores, gratuitamente, una colección de patrones, cortados según los más recientes modelos de la moda, merced a un convenio celebrado con la acreditada casa de figurines *Ediciones Pax*, Rambla del Centro, 11.

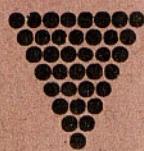
A la presentación de diez cupones análogos al que publicamos a continuación, y que iremos publicando en números sucesivos, en la redacción de CINE POPULAR se entregará gratuitamente un valioso patrón.

Cine Popular

Cupón núm. 7

¡EMPRESARIOS!

Obtendréis el más alto fa-
vor del público presentan-
do las colosales obras de
la CINEMATOGRÁFIA:



CASANOVAS Y PIÑOL

Calle Valencia, 278.
BARCELONA

Corazones del
Mundo
Sobre las Ruinas...!
THAIS
Nacimiento de una
Nación
La Muda de Portici

En breve...

GRAN SERIE...

Lunes día 21 de Marzo
SE ESTRENÓ en los principales cines de Barcelona

IMPERIA

Sensacional serie francesa en 12 episodios marca "Eclipse"

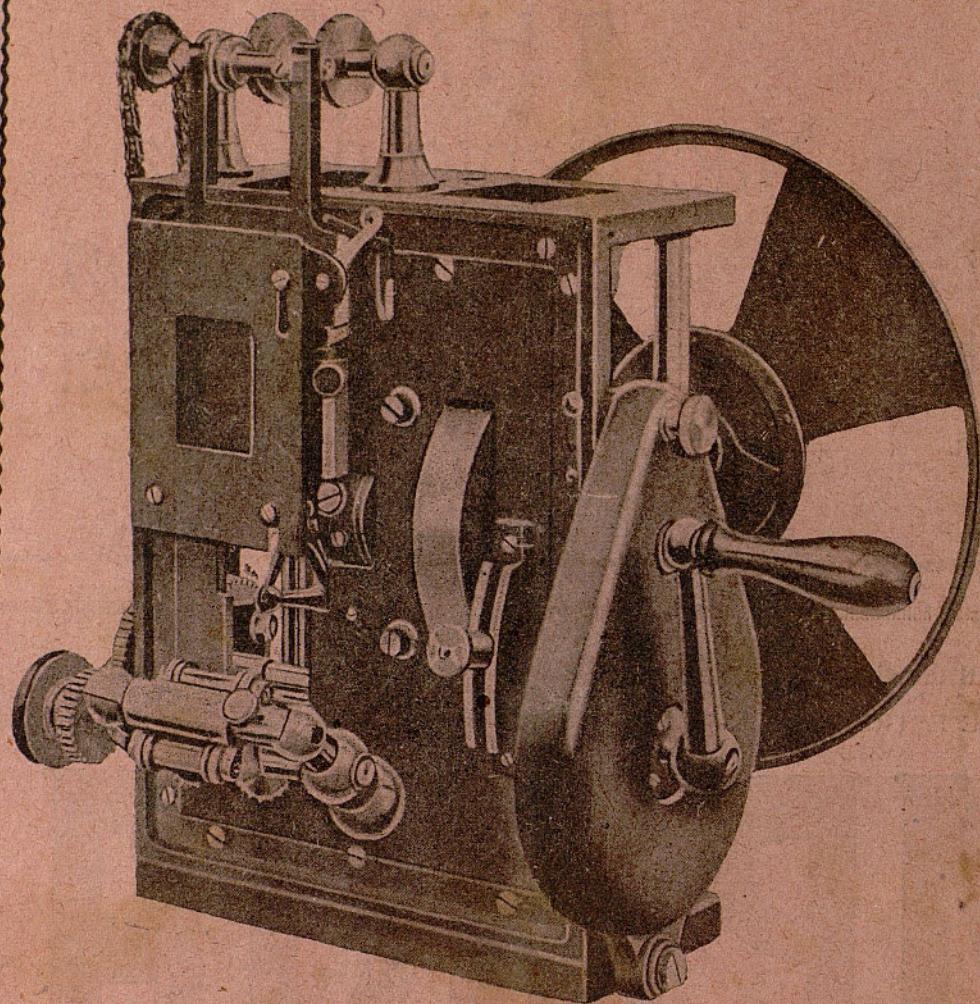
EL EXITO DE LA TEMPORADA

Exclusiva

Procine, S. A.

Calle Consejo de Ciento, número 332

Aparatos y material “Pathé”



Adopten el
Proyector
Pathé
reforzado.



La mejor
marca del
mundo.

Con arco o con Bombilla eléctrica

Concesionarios para España

VILASECA Y LEDESMA

CINEMATOGRÁFOS Y PELÍCULAS, S. A.